

AUXILIO SEMANARIO DE LA SOLIDARIDAD AUXILIO

AÑO II.—NÚM. 50

Madrid, 11 de abril de 1937

Precio: 15 cts.

Cada victoria del Ejército popular sobre las huestes del fascismo internacional tiene como contrapartida, en el campo faccioso, represalias sangrientas en el cuerpo inerte de nuestros hermanos. Todos los antifascistas estamos obligados, hasta que el fascismo quede totalmente borrado de nuestro suelo, a contribuir a restañar estas heridas. ¡Antifascista, aporta tu ayuda a la humanitaria labor emprendida por el Socorro Rojo Internacional!

La sangre a torrentes

"Si por mar en un barco de guerra,
si por tierra en un tren militar".

(Canción mexicana.)

"Correría la sangre a torrentes,
como corren las olas del mar..."

(Himno de Riego.)

Si algún día abandono mi tierra
los leales me van a llevar,
a Valencia en un barco de guerra
y a Madrid en un tren militar.

Si a Valencia en un barco de guerra
a Madrid en un tren militar
¡correría mi sangre a torrentes
como corren las olas del mar!

Si algún día me voy a la guerra
donde están mis amigos peleando,
correría mi sangre cantando
como corren las olas del mar.

Si algún día me voy a la guerra,
si algún barco me quiere llevar,
como corren las olas del mar
correría mi sangre a la guerra.

Si algún día me voy a la guerra
—mi mujer en el puerto dejando—,
correría mi amor suspirando
como corren las olas del mar.

Si algún día me voy a la guerra
a pelear con el bando leal,
como corren las olas del mar
correría mi amor a la guerra.

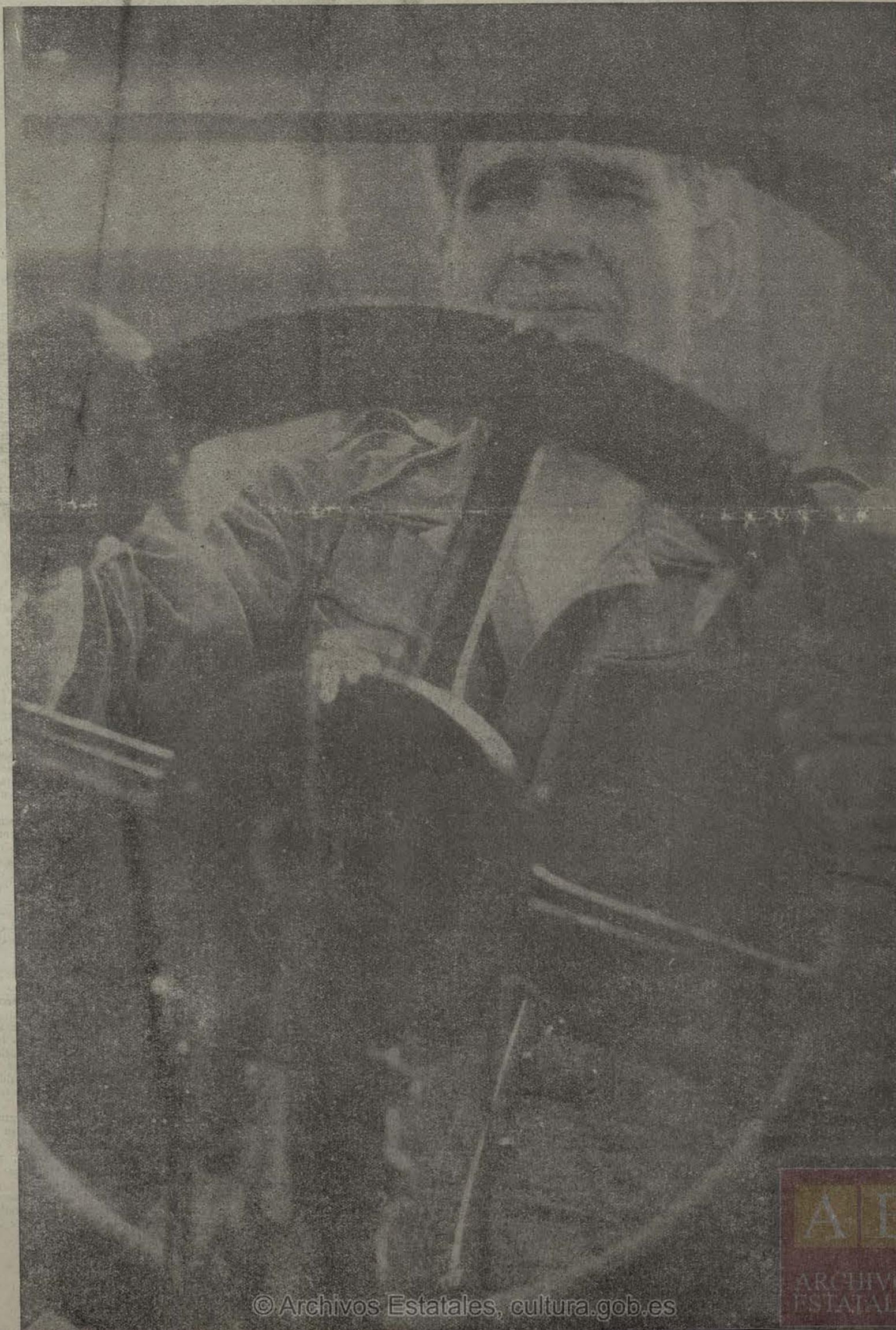
Si algún día me voy a la guerra
donde van a morir los valientes,
correría mi sangre a torrentes
como corren las olas del mar.

Si algún día me voy a la guerra
—si Dolores me quiere llevar—
como corren las olas del mar
correría mi sangre a la guerra.

Como corren las olas del mar
correría mi sangre a torrentes,
correría mi amor a torrentes
como corren las olas del mar.

¡Las olas del mar, las olas del mar!

RAUL GONZÁLES TUÑÓN



La voz del mundo habla de nuestra lucha en el LXVI aniversario de la Comuna



En el teatro de la Libertad, de Valencia, se celebró el día 24 de marzo un mitin de solidaridad internacional, organizado por el Socorro Rojo Internacional, para conmemorar la fecha del 18 de marzo, aniversario de la Comuna de París.

La sala, adornada con carteles y pancartas alusivos, estaba completamente llena de público entusiasta que acogió con grandes aplausos la presencia del presidente del Socorro Rojo Internacional en España, Isidoro Acevedo; secretario de la misma organización, Esteban Vega, y representan-



JOSE ALCALA ZAMORA: "Os traigo la promesa de seguir luchando hasta arrojar de nuestro suelo al último soldado invasor..."

tes de diversos países y de los partidos políticos y organizaciones sindicales de España.

La Banda Municipal de Madrid, que dirige el maestro Sorozábal, contribuyó al mayor esplendor del acto. Inició su actuación interpretando el himno nacional, que fue escuchado por el público con emoción.

HABLA NUESTRO SECRETARIO

El secretario del S. R. I., Esteban Vega, comenzó diciendo que la Comuna de París no se ha conmemorado jamás en un período de lucha más heroica y enconada, y que la preocupación del S. R. I. ha sido reunir al

efecto a representantes del frente, a heridos de guerra, a delegados de todos los partidos y grupos sindicales y a los representantes de los hombres de todos los países.

"En este día—dice—, el S. R. I. quiere conmemorar algo más que la Comuna de París; quiere exponer ante vosotros diversos problemas españoles, y sobre todo el problema de que mientras nosotros luchamos contra el fascismo pardo de Italia y Alemania, en estos países muchos que sienten como nosotros están encarcelados. Lo mismo ocurre con los que se hallan en territorio faccioso sometidos a un régimen de terror. Queremos exponeros su situación para que cooperéis a nuestra campaña para llevarles fondos y víveres.

Hemos recibido centenares de adhesiones de diversos países y de las organizaciones y entidades políticas y culturales españolas."

Pide sean escuchadas las indicaciones que hagan durante el acto los oradores que toman parte en el mismo y se obtengan de ellas conclusiones provechosas.

Propone que la presidencia de honor esté integrada por los siguientes: Don Manuel Azaña y el Gobierno de la República.

Generalidad de Cataluña y Gobierno vasco.

Los pueblos de la Unión Soviética, de Méjico, Francia y demás países democráticos.

General Miaja, Junta Delegada de Defensa de Madrid y los heroicos defensores de la República.

Comisarios políticos y de Guerra y combatientes del pueblo caídos por la causa de la independencia de España.

Los hermanos nuestros que se encuentran en territorio faccioso, bajo la persecución y el terror fascista.

Camaradas Thaelmann, Prestes, Rakosi, Pessenti, Ana Pauker y demás víctimas del fascismo internacional.

LA VOZ DEL FRENTE

José Alcalá-Zamora, en nombre de los combatientes de Guadalajara, dice lo siguiente:

"Tengo el honor de hacer llegar hasta vosotros el saludo de los combatientes del frente de Guadalajara. Acepto vuestros aplausos para transmitirlos a mis compañeros, a quienes he visto luchar con heroísmo contra el enemigo armado y contra el tiempo. En aquel frente se siente de la manera más aguda la significación de nuestra lucha. Allí nos batimos contra un ejército extranjero. Entre los prisioneros, que rebasan el millar, o hay un solo español."

Habla de la cobardía de ciertas de-

mocracias, y dice que el Ejército español, que está demostrando cómo se acaba con los matones, libra a España y a Europa de la amenaza que pesaba sobre ella.

"Os traigo la promesa de seguir luchando, de ir liberando una tras otra las ciudades de la zona ocupada por el enemigo, hasta arrojar de nuestro suelo al último soldado invasor y al último fascista."

DOCTOR GREGORIO BERMANN, POR EL COMITÉ DE AYUDA A ESPAÑA Y POR LOS INTELECTUALES ANTIFASCISTAS DE LA ARGENTINA.

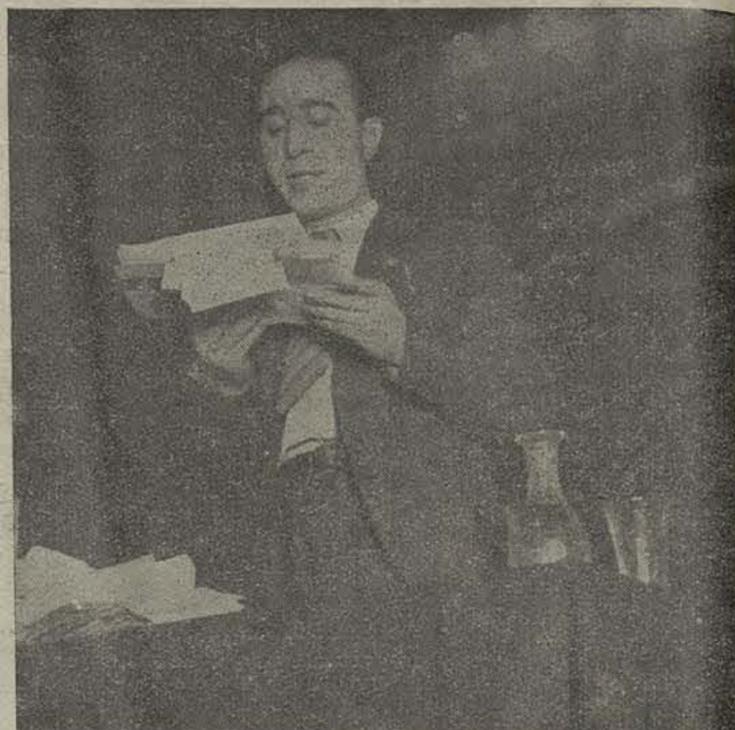
Afirma que se siente más feliz que sus compatriotas porque está en España, y se hace eco del cariño fraternal que sienten los pueblos suramericanos por la causa española. Si pudieran, muchos de sus compatriotas se hallarían en las trincheras de los frentes de combate.

"La trascendencia de esta lucha es extraordinaria. La decadencia ocasionada por el jesuitismo ha hundido a la patria española en una postración lamentable.

Por esta causa han estado divorciados de España los países americanos. Pero ahora, que hemos visto cómo se ha revelado el alma de esta España que queríamos, se aproximamos a ella el alma del pueblo argentino y de los países latinoamericanos. La ayuda sería real y eficaz, si los Gobiernos dictatoriales no hubieran puesto vallas a su desenvolvimiento.



FEDERICA MONTSENY: "Nunca fué vencido un pueblo cuando tuvo la voluntad indomable de ser libre..."



ESTEBAN VEGA: "Queremos exponeros la situación de los que se hallan sometidos a un régimen de terror en territorio faccioso para que cooperéis a nuestra campaña..."

Esta revelación de España significa para nosotros la verdadera, la única conquista de América, la conquista por el espíritu, por la comunión en los mismos sentimientos de redención y de justicia social.

Ahora vamos a vibrar en un hispanoamericanismo que se funda en un amor por la España grande y eterna. Por este amor que os abraza totalmente, os damos las gracias y os prometemos continuar a vuestro lado en la lucha para crear un nuevo estado de cosas.

Conmemoramos la primera revolución social del mundo, auténtica, proletaria, obrera.

La traición de los aristócratas y de la gran burguesía arrinconó contra los muros del Père Lachaise a los que no se habían querido entregar.

Al día siguiente de su ejecución fueron calificados de bandidos y de facciosos, lo mismo que nos califican ahora a nosotros los reaccionarios de todo el mundo.

Han caído muchos hermanos nuestros en Rusia, en Alemania, en Austria; en América: en Cuba, en Méjico, en el Perú, en la misma Argentina. Pero ha llegado un momento en que nosotros hemos arrinconado contra el muro al fascismo criminal. Poco a poco ha podido forjarse el proletariado el arma inquebrantable que ha de abatir al imperialismo universal.

A nuestros camaradas, a nuestros hermanos que luchan en los frentes, les decimos: De todas partes del Continente suramericano vendremos a engrosar vuestras filas para acabar con el fascismo: un golpe, Roma, y otro golpe, Berlín."

CUARTILLAS DE LA MINISTRO DE SANIDAD, FEDERICA MONTSENY

Seguidamente, da lectura a las siguientes cuartillas de la ministro de Sanidad, Federica Montseny, el secretario del Ministerio, Sr. Morata:

"Sirvan estas breves líneas de adhesión al acto que se celebra en honor y memoria de los bravos luchadores que hace sesenta y seis años intentaron realizar las ideas de igualdad y de justicia, vinculadas hoy a la causa del pueblo español.

La Comuna de París se agiganta hoy, en el tiempo, al mirarse en el espejo agrandado de la revolución española. La democracia socialista, que nació en la Comuna; la Internacional, que fué su madre, son hoy los grandes principios sociales, universalistas, hacia los que se vuelve, en afán de redención, la mirada de todos los trabajadores del mundo.

Desde España, bajo el palio del cielo levantino, salvando la distancia de tantos años, la historia continúa, enlazándose armoniosamente dos épocas, dos siglos, dos luchas paralelas.

¡Camaradas y amigos, trabajadores de España, antifascistas del mundo! Las víctimas de la Comuna, los 35.000 obreros masacrados por la plutocracia y el imperialismo francés,



GREGORIO BERMANN: "Esta revelación de España significa para vosotros la verdadera, la única conquista de América, la conquista por el espíritu..."

los millones de esclavos inmolados por la tiranía universal, nos señalan el camino del deber, el imperativo del momento, la ruta de la victoria: ¡Luchad y vencer! ¡Saber morir antes de ser vencidos!

¡Adelante y fe en el triunfo, que la victoria será nuestra! ¡Nunca fué vencido un pueblo cuando tuvo la voluntad indomable de ser libre y supo hacer la unidad sagrada contra todos los enemigos de su independencia y de sus derechos!

¡Por la unión del pueblo español contra el fascismo! ¡Por la unión de todos los proletarios del orbe contra los enemigos de la paz y la libertad de Europa!"

Gran acto de solidaridad internacional, organizado por el S. R. I.

JUAN GARCIA MORALES, PRESIDENTE.

Habla luego el sacerdote católico Juan García Morales, que dice:

"En España ha sido donde el proletariado ha sufrido con más intensidad que en ningún país del mundo la bárbara esclavitud del imperialismo. Como los mártires del cristianismo, el pueblo español ha sufrido todos los suplicios.

En estas horas, como en los días de la guerra de la Independencia, va a dar sepultura a las huestes salvajes de la invasión.

Mujeres extranjeras: pregonad por vuestras tierras que las mujeres españolas van empujando los cañones y

DAVID ALFARO SIQUEIROS

Desea que su voz sea la voz de Méjico, pueblo hermano del pueblo español, no sólo por razones de idioma y de raza, sino por su voluntad tenaz de ser libre.

Hay una serie de acontecimientos históricos que nos unen recíprocamente. A mediados del siglo pasado, fuerzas francesas y mercenarios de diversos países se unieron a los derechistas mejicanos. El pueblo derrotó a los invasores. Este hecho se realizará, con mayor repercusión, en España. Arrojaréis a los invasores. Y colocaréis a los dirigentes frente al paredón de la justicia."

Se refiere a la democracia embrionaria de Méjico. El ejército federal, educado por la dictadura, se sublevó contra la democracia. Llegó hasta sesinar al presidente y al vicepresidente de la República. Pero el pueblo, con sus jefes, hermanos de Modesto, de Lister y del Campesino, formaron un ejército y derrotaron a los militares, haciéndoles pagar cara su traición.

Se ocupa de la ayuda de Méjico, que ha seguido el ejemplo de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y ha ayudado al pueblo hermano de España, como resultado de la intensa campaña de un partido proletario mejicano.

"Nosotros estamos aprendiendo mucho de vuestra lucha, que permitirá mayores conquistas a nuestro país. ¿Por qué? Porque el pueblo de España ha sabido crear y utilizar el Frente Popular. Sus experiencias nos sirven. Méjico fortificará ese vehículo de la victoria y lo extenderá por los demás pueblos de América.

Hemos presenciado la transformación de vuestras Milicias en Ejército disciplinado, técnicamente perfecto, con jefes magníficos, semejantes a nuestro Zapata y Francisco Villa, pero superiores a ellos, porque tienen la vigilancia y la ayuda de los comisarios, que dan doctrina e impiden que los jefes pierdan su ruta."

Dice que de la existencia del Estado Mayor depende la mayoría de los éxitos.

"Compañeros de España: Vuestra victoria la necesitan todos los pueblos de la tierra, y especialmente los americanos. Estáis peleando por vuestro pueblo y por todos los pueblos hispánicos, para que surja la gran España que asesinaron los reaccionarios."

Recuerda la figura de Francisco Javier Mina, patriota español que dió su vida por Méjico.

ENRIQUE CASTRO

Habló como sigue:

"Nos ha unido hoy en esta tribuna el aniversario de la Comuna de París,

pero también un hecho decisivo: la guerra que se desarrolla en nuestro territorio.

Los representantes de varios países que asisten al acto marcharán a sus lugares de procedencia, y serán preguntados: ¿Qué ocurre en España? ¿Cuándo llega la victoria del pueblo español?

En la guerra actual no vence sólo quien tiene razón y quien tiene armas, sino quien más unido está, quien tiene un mando único que le oriente, que le dé reservas para descansar a las fuerzas en lucha.

El enemigo se ríe y goza si entre nosotros surge alguna discrepancia.

Hay que sentar bien esta palabra: sin Frente Popular no nos valdrá el valor de nuestros héroes, ni el esfuerzo de nuestros obreros.

Hubo heroísmo en las jornadas de octubre y no vencimos. Se inició el período de victorias cuando se creó el Frente Popular, que venció en febrero y en julio, y que si continúa fuerte y crea un mando único y reservas potentes, vencerá rápidamente y hará la nueva España, llena de bienestar y de progreso, sin inquietudes ni sobresaltos.

Si no se conserva la unidad nuestros héroes nos maldecirán. Hay que fortalecer el arma de la victoria, que es, porque no hay otra, el Frente Popular."

ISIDORO ACEVEDO, PRESIDENTE DEL COMITÉ EJECUTIVO DEL SOCORRO ROJO DE ESPAÑA.

Evoca el 18 de marzo de 1887, en que se reunió con Pablo Iglesias para conmemorar la Comuna de París. "Ya entonces el proletariado español comprendía y sentía la gran revolución proletaria del pueblo de París.

Como los comunistas de París, tenemos frente a nosotros todas las fuerzas reaccionarias internacionales. Contra ellas hemos de vencer.

Con nosotros están pueblos como Méjico y como Rusia, que vibran de generosidad.

El pueblo ruso hace sacrificios como el del *Komsomol*."

Se refiere a las palabras de las mujeres catalanas, que dijeron: "Más grave que la traición fascista sería que nuestros hombres, por indiferencia, por pasividad, por encogimiento, no aceptasen la disciplina que nos es necesaria."

"Hay que grabar a fuego estas palabras.

Voy a expresar la actitud clara del Socorro Rojo Internacional. Lo hemos dicho ya muchas veces, y lo repetimos. Estamos identificados plenamente con el Frente Popular y con el Gobierno, que es su fiel representación."

También se adhiere al Gobierno de



DAVID ALFARO SIQUEIROS: "Compañeros de España: Vuestra victoria la necesitan todos los pueblos de la tierra, y especialmente los americanos..."

la Generalidad de Cataluña, y recuerdo la Semana de Ayuda a Madrid, en que se dió una muestra fervorosa de la sensibilidad catalana. Expresa, asimismo, su adhesión al Gobierno vasco.

Cree que desde el primer magistrado de la República, hasta el último ciudadano, han de constituir un bloque inquebrantable.

"Comaradas de los frentes de Madrid: si hasta vosotros llega el eco de este acto, ved cómo el alma valenciana vibra de cariño y emoción hacia vosotros."

MARTHA HUYSMANS, POR EL COMITÉ INTERNACIONAL DE AYUDA A ESPAÑA.

En nombre suyo se lee la siguiente nota:

"Os ruego me excuséis si no estoy entre vosotros. Mis obligaciones me reclaman en Alicante. Doy las gracias a los organizadores de este mitin, que nos proporciona la ocasión de daros una idea respecto al papel del Comité Internacional de Coordinación y de Información para la Ayuda a la España republicana.

El Comité Internacional de Coordinación no es una obra de beneficencia, sino una obra de solidaridad que se impone el deber de sostener con todos sus medios al Gobierno de la República española.

Su misión no se limita a coordinar iniciativas de ayuda material, de solidaridad. Tiene un objetivo político: el de llamar la atención a partidos y a gobiernos democráticos sobre la agresión cínica de los países fascistas.

El Comité Internacional de Coordinación es, en cierto modo, una Embajada internacional de la España republicana.

A pesar de que la II Internacional no está representada oficialmente en el Comité de Coordinación, a su inspiración se debe que el Gobierno español haya invitado a la delegación parlamentaria socialista belga. ¿Cuáles han sido los resultados? Los siguientes: la Conferencia de las dos Internacionales socialistas en Londres; la proposición del Gobierno belga para organizar con todos los países democráticos una Comisión de Ayuda a España; el establecer en Valencia un puesto permanente de la II Internacional, y la edificación de un Hospital Internacional en Onteniente.

Hacer el balance de las múltiples actividades del Comité de Coordinación sería empresa larga, pero podemos definir su acción del siguiente modo:

Servir al Gobierno republicano de España y a su pueblo, desarrollando y ayudando todas las iniciativas que contribuyan a ganar la mejor de las batallas."

CONCLUSIONES DEL ACTO

Antes de terminar el acto los asistentes aprueban por aclamación las siguientes conclusiones:

1.ª Saludar a la generosa solidaridad internacional, a los Comités de Ayuda a España y a los pueblos de la Unión Soviética, de Méjico y de todos los países democráticos.

2.ª Enviar un fraternal saludo al Presidente de la República española, al Jefe del Gobierno, al Presidente de la Generalidad de Cataluña y al Jefe del Gobierno vasco.

3.ª Saludar entusiastamente al general Miaja, a la Junta Delegada de Defensa de Madrid y a los bravos combatientes que defienden la democracia en todos los frentes contra el fascismo invasor.

4.ª Hacer los mayores esfuerzos por intensificar la ayuda, en todas sus formas, al heroico pueblo de Madrid, orgullo del antifascismo mundial.

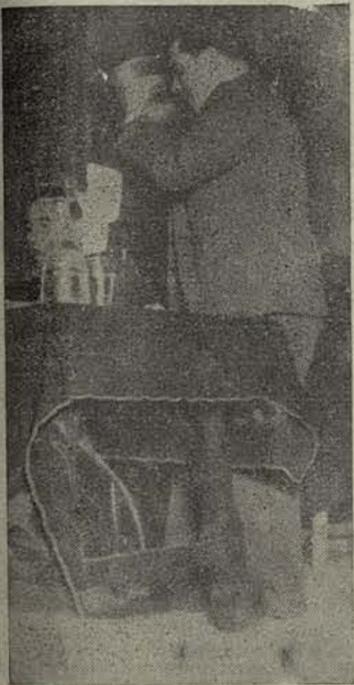
5.ª Remitir al camarada León Blum, para que lo haga llegar al noble pueblo francés, la cálida solidaridad de todos los españoles honrados para con las víctimas del fascismo caídas en los sucesos de Clichy.



CORDERO: "Actuemos, movilizándolo hasta el último recurso, como si no hubiésemos de recibir nunca ayuda de país alguno. Si después nos encontramos con la de algún país amigo eso saldremos ganando..."

6.ª Luchar con toda energía por la libertad de Thaelmann, Prestes, Rakosi, Pesenti, Ana Pauker y todos los luchadores que sufren en las cárceles y campos de concentración del fascismo.

7.ª Los reunidos en el mitin de solidaridad antifascista se comprometen a secundar la campaña iniciada por el S. R. I. en favor de los millares de españoles, de mujeres y niños que viven bajo el terror más espantoso en las regiones invadidas.



ENRIQUE CASTRO: "Hay que sentar bien esta palabra: sin Frente Popular no nos valdrá el valor de nuestros héroes, ni el esfuerzo de nuestros obreros..."

gritan a sus hijos que se lancen al combate y mueran por la patria.

Los antifascistas luchamos juntos sin preguntarnos nuestras creencias. Ahí está Vasconia, región católica por antonomasia, que lucha en defensa de la República.

En nuestra patria no se han perseguido las ideas religiosas. Cuando vino la República, los centros estaban abiertos y nadie estorbó el culto. Los sacerdotes, en pago, han hecho fuego contra el pueblo desde las torres de las iglesias."

Termina dando vivas a la República y a la revolución social.





Meditación del día

A mis amigos del S. R. I.

Frente a la palma de fuego que deja el sol que se va, en la tarde silenciosa y en este jardín de paz, mientras Valencia florida se bebe el Guadalquivir —Valencia de finas torres, en el lírico cielo de Ausias March, trocando su río en rosas antes que llegue a la mar—, pienso en la guerra. La guerra viene como un huracán por los páramos del alto Duero, por las llanuras de pan llevar, desde la fértil Extremadura a estos jardines de limonar, desde los grises cielos astures a los marismas de luz y sol. Pienso en España vendida toda de río a río, de monte a monte, de mar a mar.

Toda vendida a la codicia extranjera: el suelo y el cielo y el sub-suelo. Vendida toda por lo que pudimos llamar—perdonadme lo paradójico de la expresión—la trágica frivolidad de los reaccionarios. Y es que, en verdad, el precio de las grandes traiciones suele ser insignificante en proporción a cuanto se arriesga para realizarlas, y a los terribles males que se siguen de ellas, y sus motivos no son menos insignificantes y mezquinos, aunque siempre turbios e inconscientes. Si preguntáis: Aparte de los treinta dineros ¿por qué vendió Judas al Cristo?, os veríais en grave aprieto para responderos. Yo he leído los cuatro Evangelios canónicos para hallar una respuesta categórica a esta pregunta. No la he encontrado. Pero la hipótesis más plausible sería esta: Entre los doce apóstoles que acompañaban a Jesús, era Judas el único mentecato. En el análisis psicológico de las grandes traiciones encontraréis siempre la trágica mentecatez del Iscariote. Si preguntáis ahora ¿por qué esos militares rebeldes volvieron contra el pueblo las mismas armas que el pueblo había puesto en sus manos para defensa de la nación? ¿Por qué no contentos con esto, abrieron las fronteras y los puertos de España a los anhelos imperialistas de las potencias extranjeras? Yo os contestaría: en primer lugar, por los treinta dineros de Judas, quiero decir por las miserables ventajas que obtendrían ellos, los pobres traidores a España, en el caso de una plena victoria de las armas de Italia y de Alemania en nuestro suelo. En segundo lugar, por la rencorosa frivolidad, no menos judaica, que no mide nunca las consecuencias de sus actos. Ellos se rebelaron contra un Gobierno de hombres honrados, atentos a las aspiraciones más justas del pueblo, cuya voluntad legítimamente representaban. ¿Cuál era el gran delito de este Gobierno lleno de respeto, de mesura y de tolerancia? Gobernar en un sentido de porvenir, que es el sentido esencial de la historia. Para derribar a este Gobierno, que ni había atropellado ningún derecho ni olvidado ninguno de sus deberes, decidieron vender a España entera a la reacción europea. Por fortuna la venta se ha realizado en falso, como siempre que el vendedor no dispone de la mercancía que ofrece. Porque a España, hoy como ayer, la defiende el pueblo, es el pueblo mismo, algo muy difícil de enajenar. Porque por encima y por debajo y a través de la truhanería inagotable de la política internacional burguesa, vigila la conciencia universal de los trabajadores. ¡Viva España! ¡Viva el pueblo! ¡Viva el Socorro Rojo Internacional! ¡Viva la República española!

ANTONIO MACHADO

ANTONIO MACHADO Y JACINTO BENAVENTE AL SERVICIO DE LA REPUBLICA



Un festival del Socorro Rojo Internacional

«Unidad de acción con unidad de mando; pues mal pueden aceptarse todas las responsabilidades cuando no se dispone de toda la autoridad.»

(Benavente.)



«Por encima y por debajo y a través de la truhanería inagotable de la política internacional burguesa, vigila la conciencia universal de los trabajadores»

(A. Machado.)



Habla Benavente

El Socorro Rojo Internacional ha organizado esta función para atender con su producto a cuantos padecen prisión, persecuciones y abandono en territorio fascista. No he de enumerar las crueldades con ellos cometidas, entre bendiciones episcopales y Te-Deums—como en los tiempos de Torquemada—; son bien conocidas; no hay por qué recordarlas; estamos aquí para elevar el espíritu, no para deprimirlo. En su día, la Historia, a la que no es tan fácil intimidar ni sobornar, juzgará las conductas y los procedimientos. Entretanto, en medio de los horrores que toda guerra trae consigo, cuando se abre el corazón a la esperanza de tiempos mejores el saber que existe una Institución como ésta del Socorro Rojo, sólo atenúa el remedio y alivio de tantos males. Su generosa solicitud, a todo acude sin esperar el llamamiento. Aplaudamos también su noble determinación de poner todo su material y su servicio a disposición del Gobierno del Frente Popular, dando con ello ejemplo de lo que debe ser aspiración de todos. Unidad de acción como unidad de mando, pues mal pueden aceptarse todas las responsabilidades cuando no se dispone de toda la autoridad. A cuantos habéis respondido al loable propósito del Socorro Rojo, muy agradecidos. ¡Camaradas!, salud al Socorro Rojo. Y ahora, para terminar con algo de poesía, voy a recitaros un soneto dedicado a cuantos luchan por la Idea.

SONETO

¡Soñador de ideales, ideal peregrino, luz de tu pensamiento es tu estrella de Oriente, pero hembra la estrella al temblor de tu frente, porque es el mal la sombra y el dolor del camino. Si hallas al fin un claro sendero en tu destino, si el abismo de sombras salva el triunfo de un puente, piensa de cuantos muertos se nutrió la simiente, aspiración humana al ideal divino. ¡Honra a los hermanos, los muertos bajo tierra que afirman a tu paso el inseguro suelo, no terminen el trabajo cuando la noche cierra, muertos y soñadores se ocultan a su velo, y los ríos de sangre que enrojecen la tierra rasgan con luz de rosa las auroras del cielo.

Jacinto BENAVENTE

ASI ESCRIBEN ELLOS LA HISTORIA

En pleno acto llegó a manos del camarada Vega, secretario general del S. R. I., un claro testimonio de las patrañas de que se vale el fascismo para desacreditar ante el mundo la conducta de la España republicana: el diario HOY, de Badajoz, publicaba, en primera página, la foto de Benavente con este pie: "El ilustre dramaturgo español don Jacinto Benavente, una de las gloriosas figuras del teatro europeo, que ha sido asesinado por los 'rojos'". Se le mostró a don Jacinto el documento. ¡Qué de extraño tenía que los fascistas trataran de engañar al mundo y a sí mismos! Don Jacinto observó: "Pues ya ven ustedes: 'los rojos' tienen más que hacer que asesinar a los intelectuales." Se interrumpió por unos minutos el número en curso del festival. Se anunció que el camarada Vega iba a dirigir unas palabras al público. Este esperó, anhelante. Vega salió al escenario y dijo: "Camaradas: Después de la clara y magnífica intervención de don Jacinto Benavente y de nuestro amigo Antonio Zozaya, al Socorro Rojo Internacional no le quedaba nada que decir en este acto. Pero en este preciso instante en que acabáis de oír la voz de dos de los más altos valores de la cultura española, demostración clara de que nuestros intelectuales han sabido ocupar en la lucha el puesto digno que les correspondía, al lado del pueblo, acaba de venir a nuestras manos un documento fascioso que desearnos daros a conocer. He aquí, camaradas, un ejemplar del periódico extremeño HOY, hermano gemelo de lo que fué EL DEBATE, de Madrid. Pues bien, este periódico, órgano de la Extremadura fasciosa, publica en primera página la fotografía de una de las personalidades que acabáis de escuchar, y que nosotros acogemos con más cariño a nuestro lado, y al pie de ella la noticia de que ha sido asesinado por los 'rojos'. Juzgad por este documento, la honradez con que procede la Prensa fascista. La persona a que nos referimos, y que esa Prensa da como asesinada por los 'rojos', es nada menos que don Jacinto Benavente." (Grandes aplausos y gritos de "¡Abajo la mental! ¡Viva la República! ¡Viva el Socorro Rojo!"). Vega muestra el periódico al público. Benavente, desde el palco del Ejecutivo del Socorro, saluda al público, que le ovaciona grandemente.)

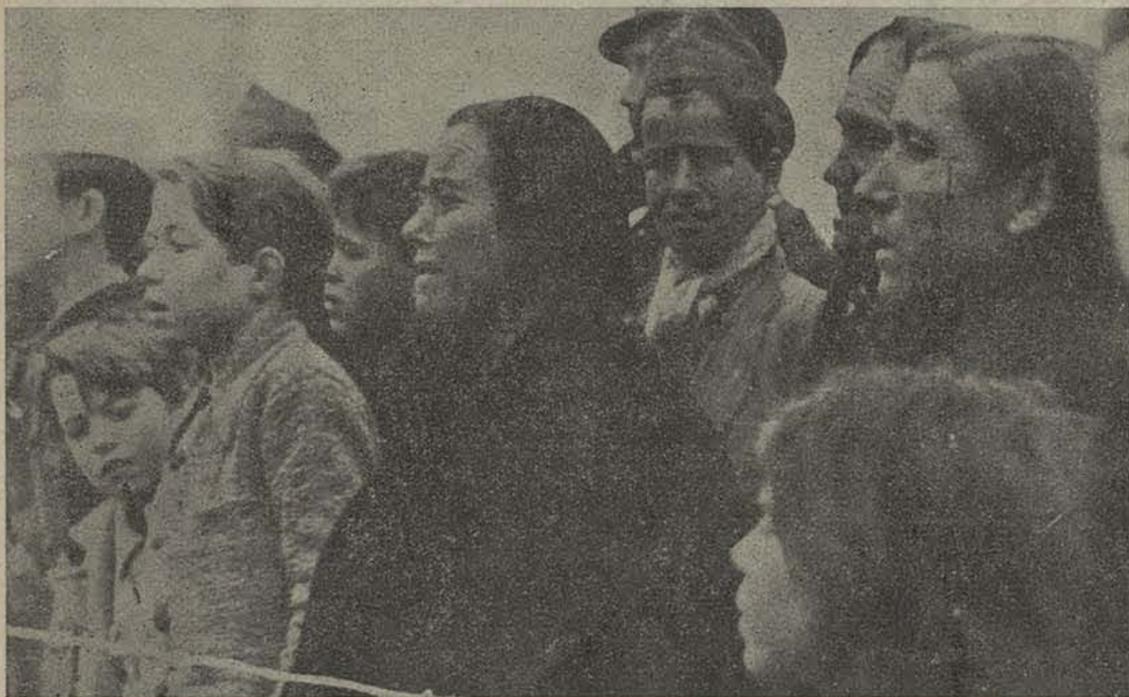
Magnífica intervención de Antonio Zozaya

ciega y de la Esperanza resignada, que busca en otra vida su recompensa. Pero sobre las tres virtudes se halla el eterno, sino por ser el bien. Todo Aquiles arrastra el cuerpo desnudado, espera, porque no cabe en el pecho de Héctor atado a su carro de guerra. Predica el Lacio, con la elocuencia, con absoluto y elevado respeto a la senectud y el amor a ventado por los fariseos, sino por los terrores como Augusto Compañero de Rousseau. Y por eso es internacional para aniquilar el ejército de los Faraones; ordena a Josué que pase a cuchillo a los niños de pecho de los adimidos, y hasta su mismo pueblo elegido es dispersado, después de haber sido hecho deicida. Estas y otras ferocidades, que cualquiera puede comprobar en un libro de los llamados sagrados, visados por las autoridades eclesiásticas, prueban que la Caridad religiosa lo es solamente para quienes se someten ciegamente a sus intérpretes. En cuanto al sublime galileo, declara que "no ha venido a meter paz, sino espada"; conmina con penas eternas a quienes no profesan su fe, que, como en Tertuliano, es ciega, y hace creer precisamente lo absurdo por ser absurdo. Por último, delega su poder en una Iglesia que durante veinte siglos ha sembrado en todo el planeta la intolerancia y el fanatismo y la inmisericordia. Compárese esta piedad con la que se llama internacional, porque para ella no hay fronteras, ni extranjeros, ni enemigos, ni no creyentes, sino seres que sufren, y decide si puede ser comparada con la otra, cuya piedad culminó en la Historia con el apoyo incondicional a los déspotas y las tenebrosas mazmorras de la Inquisición. No invoca el Socorro Rojo la Fe, dejándola en el santuario de la conciencia individual, y así se hace más generoso y más sublime. No se nos hable de una Caridad que menosprecia la Justicia y la deja al arbitrio de los fuertes y de los hábitos, con la previa exigencia de la adhesión a determinadas creencias. Toda piedad que no tiene en cuenta los principios inmutables de justicia y de amor mutuo es inhumana. Toda caridad sin libertad y que pretende imponer su credo es impía. Al divorciarse de la esperanza en

una recompensa de ultratumba, pero muy pocas veces practicada por los sectarios. Pelean los griegos en el nombre del piadoso Zeus, pero el dios, sino por ser el bien. Todo Aquiles arrastra el cuerpo desnudado, espera, porque no cabe en el pecho de Héctor atado a su carro de guerra. Predica el Lacio, con la elocuencia, con absoluto y elevado respeto a la senectud y el amor a ventado por los fariseos, sino por los terrores como Augusto Compañero de Rousseau. Y por eso es internacional para aniquilar el ejército de los Faraones; ordena a Josué que pase a cuchillo a los niños de pecho de los adimidos, y hasta su mismo pueblo elegido es dispersado, después de haber sido hecho deicida. Estas y otras ferocidades, que cualquiera puede comprobar en un libro de los llamados sagrados, visados por las autoridades eclesiásticas, prueban que la Caridad religiosa lo es solamente para quienes se someten ciegamente a sus intérpretes. En cuanto al sublime galileo, declara que "no ha venido a meter paz, sino espada"; conmina con penas eternas a quienes no profesan su fe, que, como en Tertuliano, es ciega, y hace creer precisamente lo absurdo por ser absurdo. Por último, delega su poder en una Iglesia que durante veinte siglos ha sembrado en todo el planeta la intolerancia y el fanatismo y la inmisericordia. Compárese esta piedad con la que se llama internacional, porque para ella no hay fronteras, ni extranjeros, ni enemigos, ni no creyentes, sino seres que sufren, y decide si puede ser comparada con la otra, cuya piedad culminó en la Historia con el apoyo incondicional a los déspotas y las tenebrosas mazmorras de la Inquisición. No invoca el Socorro Rojo la Fe, dejándola en el santuario de la conciencia individual, y así se hace más generoso y más sublime. No se nos hable de una Caridad que menosprecia la Justicia y la deja al arbitrio de los fuertes y de los hábitos, con la previa exigencia de la adhesión a determinadas creencias. Toda piedad que no tiene en cuenta los principios inmutables de justicia y de amor mutuo es inhumana. Toda caridad sin libertad y que pretende imponer su credo es impía. Al divorciarse de la esperanza en

de la Saint-Barthelemy, y prelados los inquisidores que se recrearon viendo reventarse al fuego las entrañas de los sentenciados por el Santo Oficio, como Santo Domingo de Guzmán, y cristianas las señoras que en Vitoria y en Valladolid aplauden desde los balcones el desfile macabro de las llorasas viudas con las cabezas afeitadas y un ridículo mechón en la frente, seguidas de los huerfanitos enlutados y afilgidos al ver a sus madres condenadas a la pena de infamia. No; no puede haber verdadera caridad si no es internacional y laica, desprovista de fanatismo y atenta únicamente al socorro de los desvalidos, sean los que fueren y piensen como piensen. Y esa caridad es heroica para defender la justicia, pero es piadosa para salvar los instintos humanos pisoteados por las fieras. Parodiando la frase de madame Roland acerca de la Libertad, pero con harta mayor justicia, se puede decir: "¡Oh, caridad! ¡Cuántos crímenes han sido cometidos en tu nombre! Los caritativos sectarios son casi siempre "los malhechores del bien", llevados por el insigne Benavente al prosencio; los hipócritas fariseos, fustigados por Galdós en Electra y por Rusiñol en El místico, y antes por Molière en su inmortal Tartufo. Los condenó el mismo Redentor, a quien invocan, cuando habló de los "sepulcros blanqueados" y de los hipócritas que, "con piel de cordero, por dentro son lobos" ("intus autem sunt lupi rapaces"). Para ellos la caridad no es sino un medio, más o menos hábil, de impedir el triunfo de la justicia. Donde ellos dominan surgen las "Cortes de los milagros", el tropel de haraganes astrosos que demandan con voz plañidera "una limosnita por el amor de Dios", merced que rebaja tanto al que la da como a quien la recibe. Y es odioso ver, en muchos casos, que el donante, que hizo una fortuna por medios ilícitos o merced a una organización social absurda e inícuca, explotando a sus semejantes, al entregar su óbolo de cobre pide al que es hambriento por su culpa que rece un Padrenuestro por la salvación de su alma, para seguir gozando en el cielo de las delicias y sensualidades de que goza en la tierra, costeadas por muchas víctimas inocentes con sangre





¡A todas las mujeres de la España leal!

Es preciso que todas aquellas que tenéis la dicha de sentirnos al abrigo de la opresión fascista penséis en las hermanas nuestras sorprendidas por la criminal insurrección de los generales traidores en las regiones momentáneamente dominadas por los facciosos y las hordas de la invasión extranjera. Es preciso hacer todo cuanto esté en nuestro poder, moral y materialmente, por ayudar a las que, siendo nuestras hermanas, gimen bajo el terror más pavoroso que registra la historia de todos los países y de todos los tiempos.

Son decenas y centenares de millares de mujeres y de niños que esperan acudamos en su auxilio. Decenas y centenares de millares de mujeres y niños que tienen derecho—derecho, sí—que les demostremos, cuanto antes y lo más eficazmente posible, que estamos de corazón con sus sufrimientos y que anhelamos aliviarlos.

La empresa es difícil, pero nada nos ha de arredrar. El Socorro Rojo Internacional no ha vacilado jamás ante el imperativo de solidaridad con las víctimas de la barbarie fascista y, más que nunca, está decidido a cumplir, pese a todos los riesgos y a todas las dificultades, con este deber que es base, norma y finalidad de su organización.

Por eso se dirige hoy a vosotras, mujeres que tenéis la suerte de no veros apresadas por las garras del fascismo; a vosotras, madres que os veis libres del dolor de sentir el hambre y los padecimientos de vuestros hijos. Acordaos de nuestras hermanas y de nuestros niños oprimidos, en tierras españolas, por quienes han vendido España al extranjero y quienes la han invadido; acordaos de aquellas mujeres y aquellos niños que al dolor de haber visto el suplicio del compañero, del padre, de los familiares y camaradas, han de sumar el de sus

privaciones, su temores y su desamparo.

Mujeres republicanas, socialistas, comunistas, anarquistas; mujeres de conciencia libre que colaboráis, con toda la tensión de vuestra voluntad, a la lucha por la libertad de nuestra Patria y el progreso y la cultura para el porvenir de vuestros hijos, acordaos de aquellas que, por ser iguales a vosotras, en las regiones sometidas a la crueldad más estúpida, más brutal y refinada que hayan conocido los siglos, están a merced de todos los escarnios en su dignidad de mujeres, de todos los sufrimientos en su amor de madres.

¡Es preciso llevarles cuanto antes el lenitivo de nuestra ayuda, la confortación de nuestra solidaridad!

El Socorro Rojo es lo pide; el Socorro Rojo espera de todas vosotras una ayuda inmediata para las mujeres y niños víctimas del fascismo en las regiones en que este domina; espera de todas vosotras que en nombre de vuestros propios hijos, con vuestro propio óbolo y con la organización de actos para recoger dadas, permitáis establecer con la mayor amplitud la ayuda a esas hermanas nuestras y a sus hijos.

¡Mujeres antifascistas, sin distinción de matices ideológicos, todo por vuestras hermanas víctimas del fascismo en territorio faccioso!

¡Que ninguna falte a este deber de apremiante solidaridad, de ineludible humanidad!



A los camaradas del Sindicato de obreros y obreras "Carlos Marx", de la Fábrica América

FEDERACIÓN REGIONAL DE OBREROS Y CAMPESINOS DEL ESTADO DE PUEBLA (MÉJICO)

Queridos camaradas:

Por mediación del embajador de Méjico en España, Ramón P. de Negri, hemos recibido la suma de 50 dólares, producto de un donativo vuestro para el proletariado español.

En estas horas trágicas para la Historia de nuestro país, donde se decide la independencia de España y el porvenir de la paz en el mundo entero, hemos recibido con gran alegría el donativo que habéis remitido por conducto de vuestro representante diplomático, con destino a las víctimas del fascismo.

Cada día recibimos iguales muestras de solidaridad del mundo civilizado, que rivaliza en ayudarnos en la cruenta lucha que sostenemos contra el fascismo invasor; pero todo aquello

que llega de nuestros hermanos de la América latina, y muy especialmente de Méjico, es un motivo de orgullo y de satisfacción para nosotros.

Ahora estamos apreciando el amor que tienen por España aquellos que hablan nuestro mismo idioma y que sienten nuestra lucha como una batalla propia por la causa de la democracia y del progreso. Aquel falso hispanoamericanismo, lleno de frases vacías y de banquetes protocolarios, ha dejado paso a la solidaridad fraterna y luminosa de los que sienten latir su corazón junto al nuestro, de los que siguen anhelantes nuestra lucha, de los que sufren con nosotros y saborean el triunfo de los combatientes españoles.

¡Hermanos de Méjico! En nombre de las viudas, de las mujeres y niños indefensos maltratados por el fascismo, agradecemos vuestro donativo, que contribuirá a mitigar en parte el dolor y los sufrimientos del pueblo español.

Deseamos fervientemente que nuestras relaciones sean más profundas, que nos unamos a pesar de las distancias, para terminar con nuestros enemigos, que son también los vuestros; para desterrar del suelo español la planta venenosa del fascismo, que destruye todo lo bueno y noble a su paso.

Queremos que nos escribáis, que nos deis alientos para la lucha, que nos enviéis cartas para que sean conocidas por los españoles honrados, que tan fervorosamente gustan de las noticias del hermoso pueblo mejicano.

Escribidnos cartas. Sostened con nosotros un contacto vivo y frecuente, rápido y regular.

Cada saludo de Méjico que podemos publicar en la Prensa levanta el ánimo de los combatientes españoles. Cada carta o donativo es un estímulo para los combatientes, que aprecian la solidaridad internacional, sintiendo a su lado a lo más bello y honesto del mundo civilizado.

DONATIVOS recibidos por el Comité Provincial del S. R. I. de Madrid, del 26 de Marzo al 1 de Abril de 1937

	Pesetas		Pesetas
Personal de la Sociedad Española Acumulador "Tudor".....	383,50	Grupo Capitán Condés, del S. R. I.....	250,20
Personal de Talleres Colectivos Industriales de Calzado, U. G. T. y C. N. T.....	309,50	Producto de un festival organizado por el Grupo Juan Ribán.....	506,55
Sargento 3.ª División, Miguel Cañizares.....	100	Sección Norte:	
Responsable de la casa núm. 1 de la calle Joaquín Arjona (de unos niños evacuados por el S. R. I.).....	101,25	La "Novela Proletaria" (producto de la venta del segundo número, titulado "Derecho de Pernada").....	500
Compañeras de Explosivos.....	359	DONATIVOS RECIBIDOS POR EL COMITE EJECUTIVO DEL S. R. I.	
2.ª Batallón de la 29.ª Brigada Mixta.....	5.479,75	Continúan afluyendo los donativos "Pro Víctimas del fascismo en territorio rebelde."	
Comandante García, de Intendencia, y varios camaradas.....	1.000	He aquí la lista de los recibidos últimamente:	
Servicios Sanitarios de la Brigada Internacional, Camarada Batanik.....	425	Festival del Teatro Apolo, organizado por el S. R. I.....	3.670,35
Un camarada de la Brigada Internacional.....	100	Festival del Pleno del Partido Comunista.....	1.634,95
Brigada 69.ª (Durán).....	1.199	Comisariado General de Guerra.....	1.462,50
Personal Técnico y Subalterno del Museo del Prado.....	460,75	Max Salomón.....	500
Personal "Nuevas Pañerías" (U. G. T.).....	478,95	Sociedad de Autores Españoles.....	437,85
Antonio Saavedra Montero.....	215	Julio Arconada.....	388,10
6.ª División Especialidades.....	600	Auto Central.....	165,50
Agrupación Volante Artillería, Plana Mayor.....	146	Columna Internacional (Hospital Segorbe).....	105
Miguel Peñeiz.....	2.000	Matilde Landa.....	100
Batallón Pedro Rubio.....	850	Sindicato Provincial de la Piel (U. G. T.).....	100
Festival del Cuadro Artístico a beneficio del S. R. I., del pueblo de Puebla de Almoradiel (Toledo).....	1.000	Escuela Popular de Guerra (colecta).....	100
José González.....	1.850	Sindicato Nacional de Trabajadores del Estado (Obras Públicas).....	98,30
Personal de Hispano Marítima, S. A., correspondiente al mes de noviembre.....	4.430,65	Antonio Buendía.....	65
Personal de Hispano Marítima, S. A., correspondiente al mes de diciembre.....	4.342,60	Antonio Machado.....	50
Varios particulares.....	49	J. M. López Mezquita.....	50
Cor Asturiano Olimpia, de Barcelona.....	85	Empleados Administrativos y Técnicos de Regadíos.....	50
Protestantes Duque de Sexto, núm. 6 y Vicente Barrios, núm. 17 (Puente Vallecas).....	87,65	Un voluntario de la Brigada Internacional.....	50
Baldomero Mota y Mariana Sanz.....	25	Capitán Pedro Manuel Jiménez.....	50
Comisión de Abastos Gastronómicos.....	24	Amalia Isaura.....	25
Auxiliares de Bomberos.....	83	Cándido Corral.....	25
Personal de "Les Petites Suisses".....	24	Carmen Truque.....	25
Comité de Vecinos (calle de Morejón, 2).....	98	Indalecio Prieto.....	25
Comité de la casa núm. 9 de la calle Juan de Vera.....	87	Sindicato Nacional de Trabajadores del Estado (Sección Presidencia).....	15,70
Comité de la casa núm. 3 y 5 de la calle de Villalar.....	10	Donativos varios.....	101
DONATIVOS RECIBIDOS POR LAS SECCIONES		TOTAL..... 9.313,25	
Chamartín:		Sociedad de obreros y obreras, Carlos Marx, de la Fábrica América, Estado de Puebla, por el embajador de Méjico, 50 dólares.	
Comisariado de Guerra de la 33.ª Brigada, 4.ª Compañía, 5.ª Batallón.....		RECIBIDO POR EL COMITE REGIONAL DEL S. R. I. DE EXTREMADURA	
Plana Mayor del 5.ª Batallón.....		22 camaradas guardias de Asalto, de Castuera.....	
		500	

Concurso de reportajes

Con esta fecha abre el semanario AYUDA un Concurso de reportajes, sobre las siguientes bases:

1ª Los trabajos serán originales y verídicos, y versarán sobre uno de estos tres temas: a) Vida, ambiente y hechos de guerra de nuestros combatientes (reportaje épico); b) Sacrificios y sufrimientos de nuestros compañeros en campo faccioso (reportaje de terror); c) Trabajo, ayuda y solidaridad de la retaguardia (reportaje social).

2ª Cada original constará de ocho a doce cuartillas a máquina, a dos espacios, y vendrán preferentemente, aunque no necesariamente, ilustrados.

3ª Los materiales se enviarán al redactor-jefe de AYUDA, Abascal, 21, Madrid, o a Montornés, número 1, Comité Ejecutivo del S. R. I., Valencia, firmados con un lema; adjunto se remitirá un sobre cerrado, en que vaya

escrito el mismo lema, conteniendo el nombre y señas del autor.

4ª Se establecen diez premios: uno de 150; otro de 100; otro de 75; otro de 50, y seis de 25 pesetas.

5ª Los materiales que la Redacción de AYUDA considere dignos de optar a cualquiera de los premios, o que sean simplemente publicables, irán apareciendo en este periódico a medida que se reciban.

6ª El Jurado podrá declarar desierto cada uno de estos premios, caso de que los trabajos recibidos no correspondan, por su calidad o por su carácter, a las bases del Concurso.

7ª El Concurso se considerará cerrado el 20 de julio de 1937, y el fallo recaerá igualmente sobre trabajos publicados que por publicar, inmediatamente después de esta fecha se procederá a la distribución de los premios.

8ª Los materiales que la Redacción de AYUDA considere dignos de optar a cualquiera de los premios, o que sean simplemente publicables, irán apareciendo en este periódico a medida que se reciban.

9ª El Jurado podrá declarar desierto cada uno de estos premios, caso de que los trabajos recibidos no correspondan, por su calidad o por su carácter, a las bases del Concurso.

10ª El Concurso se considerará cerrado el 20 de julio de 1937, y el fallo recaerá igualmente sobre trabajos publicados que por publicar, inmediatamente después de esta fecha se procederá a la distribución de los premios.

11ª Los materiales que la Redacción de AYUDA considere dignos de optar a cualquiera de los premios, o que sean simplemente publicables, irán apareciendo en este periódico a medida que se reciban.

12ª El Jurado podrá declarar desierto cada uno de estos premios, caso de que los trabajos recibidos no correspondan, por su calidad o por su carácter, a las bases del Concurso.

13ª El Concurso se considerará cerrado el 20 de julio de 1937, y el fallo recaerá igualmente sobre trabajos publicados que por publicar, inmediatamente después de esta fecha se procederá a la distribución de los premios.

14ª Los materiales que la Redacción de AYUDA considere dignos de optar a cualquiera de los premios, o que sean simplemente publicables, irán apareciendo en este periódico a medida que se reciban.

15ª El Jurado podrá declarar desierto cada uno de estos premios, caso de que los trabajos recibidos no correspondan, por su calidad o por su carácter, a las bases del Concurso.

16ª El Concurso se considerará cerrado el 20 de julio de 1937, y el fallo recaerá igualmente sobre trabajos publicados que por publicar, inmediatamente después de esta fecha se procederá a la distribución de los premios.

17ª Los materiales que la Redacción de AYUDA considere dignos de optar a cualquiera de los premios, o que sean simplemente publicables, irán apareciendo en este periódico a medida que se reciban.

18ª El Jurado podrá declarar desierto cada uno de estos premios, caso de que los trabajos recibidos no correspondan, por su calidad o por su carácter, a las bases del Concurso.

19ª El Concurso se considerará cerrado el 20 de julio de 1937, y el fallo recaerá igualmente sobre trabajos publicados que por publicar, inmediatamente después de esta fecha se procederá a la distribución de los premios.

Por el Comité Ejecutivo del S. R. I.:
ESTEBAN VEGA,
Secretario general.



Los niños de Novelda

Una cosa no ha habido que enseñarles; la han visto con sus ojos, la han sentido sobre su corazón: que sólo podían tener carrera las "gentes de bien". Lo dice uno, con encantadora ingenuidad: "También nosotros tenemos derecho a ser ingenieros, y médicos, y lo que haga falta. Por eso queremos ir a la U. R. S. S."

Fueron traídos de Novelda a Valencia. El Ministerio de Sanidad y la Consejería de Asistencia Social pidieron al Socorro Rojo hasta sesenta niños para completar las expediciones que van a Rusia y Méjico, huérfanos de milicianos preferentemente; en todo caso, niños de obreros que no pudieran valerse en España. El Comité Ejecutivo del S. R. I. pidió niños a los Comités provinciales. Todos los niños de España quisieran ir en estas expediciones. Pero hubo que seleccionar.

Se hizo la primera selección. Se fijaron normas y condiciones. Pero la imaginación infantil buscó el modo de ajustarse a ellas. Seis niños de Novelda que pasaban de la edad requerida (de ocho a trece años para la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, y de cinco a trece para Méjico) lograron enrolarse. Vinieron a Valencia. No pensaban más que en la hora dichosa en que podrían escribir desde el país del Socialismo: "Estamos en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas; trabajamos; estudiamos; vamos a volver a España hechos unos hombres."

Luego resultó que estos seis niños pasaban de la edad. Se les comunicó que tenían que volver a sus casas. Se indagó sobre sus medios de vida, y se descubrió que no tenían precisamente una gran necesidad. Sin embargo, se les había inspirado una ilusión, la más bella esperanza de sus vidas juveniles. Había que procurar satisfacerles posteriormente; en tanto, debían volver a sus casas.

Pero los niños de Novelda no sólo traían anhelo e imaginación. También traían rebeldía. Hijos todos de obreros, criados en la protesta callada de los oprimidos, juzgaron bien que era hora de expresarla. De la guardería donde estaban, con otros muchos, desaparecieron un día. Minutos después estaban en el Ministerio pidiendo audiencia, con su comisario político al frente: "Venimos a ver qué pasa, a que se nos diga por qué no se nos manda a la Unión Soviética; pasamos de los trece años, es cierto, pero no hemos cumplido aún los catorce."

Del Ministerio fueron, otro día, al Socorro Rojo. Los vimos llegar en formación. El primero, más alto y peor encarado, venía delante, con su camisa roja.

—Queremos ver al responsable—dijeron.

—¿A qué responsable?

—Al presidente, al secretario, al que sea. Pero queremos ver a alguien. Díganles que somos los chicos de Novelda.

En el Socorro hicieron gracia. La voz se corrió por todas las oficinas. Las mecanógrafas asomaron al pasillo, a ver qué ocurría. Los chicos venían muy serios. Todos tenían ojos inteligentes y aire decidido. Se mandó que pasara uno.

—Yo soy el comisario—dijo.

El comisario, Francisco Abat, era el de camisa roja. Es uno de los mayores y más resueltos. Entró con todo el aire digno y firme de un hombre consciente de su responsabilidad y de la justicia de su misión.

—Soy el comisario de los chicos de Novelda—dijo—, y venimos a protestar por qué no se nos envía a Rusia como los demás. Hay otros más grandes que nosotros, que van. Y queremos saber por qué no vamos a ir nosotros.

En la guardería se aferran constantemente a esta comparación. Hay, en efecto, otros más grandes, pero más jóvenes, que van. Ellos los miran con desprecio y los utilizan como arma. Nos dicen:

—Fíjate en este grandullón; me lleva dos dedos de alto. Y es gordo y fofo y no sirve para nada. ¿Qué ingeniero va a salir de éste?

Casi todos quieren ser ingenieros. Uno explica:

—Yo quiero ser ingeniero porque me gusta, porque hacen falta ingenieros en España y porque es la carrera del porvenir.

—Y abogado, ¿por qué no?

—"¡Huy, abogad...!" No, que todos se reirían de mí.

Tratamos de indagar la vocación de cada uno. La vocación: esa mentira romántica de la sociedad burguesa. No; los niños de Novelda, si quieren ser esto o lo otro (ingeniero, piloto, médico), es porque son las carreras que van a servir a la nueva sociedad. A uno le decimos:

—Vamos a ver: la de médico es una carrera útil y humanitaria; siempre hemos de necesitar médicos; ¿por qué prefieres ser piloto?

Este nos contestó que porque sí. Es una afirmación cargada de sentido. Desde que ha despertado a la conciencia de la lucha ha visto que los pilotos llevan por los aires la muerte y la victoria; que los pilotos fascistas asesinan impunemente a nuestros niños y que los pilotos leales son los encargados de salirles al encuentro y desviar su acción criminal. Ha oído hablar de los emocionantes combates sostenidos en el aire por nuestros ca-

zas con los cazas y trimotores italianos y alemanes, y él quisiera tripular uno de estos pajaritos blancos de la defensa y de la libertad.

El siguiente nos ha estado escuchando muy atento. Su más grande anhelo es ir a la U. R. S. S. Es un sueño en el cual no creyó hasta que se vió en la camioneta que le trajo a Valencia. Para meterse en esa camioneta tuvo que quitarse algunos meses; ahora piensa en qué hará para meterse también en el barco. Nos oyó hablar de la carrera de médico y pensó:

—¿Si querrán médicos!...

Por esto, acaso nos dijo que quería ser médico. Los otros rien. Uno observa:

—"Si cau algú malalt, mos tens que curar tú."

Todos han adquirido un gran sentido de disciplina..., salvo cuando se les dice que tienen que volver a sus casas. El comisario, elegido por ellos mismos en el viaje, cuida de que los otros se porten bien, aunque nunca tan bien como quisieran las encargadas de los dormitorios. Nos dice muy serio que se ha pasado noches sin dormir porque un compañero se había puesto malo y había que velar por él y avisar al responsable de la guardería cada vez que pedía algo. Sus palabras tienen un tono casi paternal,

que contrastan con su estatura y su expresión de niño travieso. Y cuando Mary trata de hacerle comprender la necesidad de acatar las órdenes superiores, de ser disciplinado, de portarse como un verdadero combatiente juvenil, contesta con aplomo y seriedad, tratando de rebatir los argumentos que se oponen a su viaje a la Unión Soviética.

—¿Por qué quieres ir precisamente a la U. R. S. S.?

—Porque la U. R. S. S. es el país de hoy y de mañana; porque al volver a España podré venir hecho un hombre y enseñar a mis compañeros lo que ahora no sabemos; porque aquí no hay ninguna posibilidad.

Otro, Vicente Vaíllo, interviene en la conversación. Empieza por mostrarnos sus carnets de la U. G. T., de las Juventudes Unificadas y del S. R. I. Le decimos:

—Mira, tú eres ya mayorcito, y en España estamos luchando también por una sociedad en que todos los niños tengan la posibilidad de estudiar y "ser hombres" Pero tenemos que luchar para crear esta sociedad. Y yo he visto niños como tú en el frente de combate. Pero vamos a suponer que los niños no tienen por qué ir al frente...

—No, no—ataja el chico—; los chicos no tienen por qué ir al frente, mientras haya tantos hombres de corbata por ahí que no se sabe lo que hacen...

Interviene un chavalillo de mirada

dulce y despierta. No es de los que están excluidos de la expedición. Mete baza cuando le parece oportuno. —

—Yo me iría al frente—dice—, me iría para ganar la guerra y venir luego a pedir cuentas a esos que andan por ahí...

—Sí—le atajamos—, pero la guerra no se gana sólo en el frente. ¿Y los que tienen una misión en la retaguardia?

—A esos no me refiero—aclara—; ya sé que la guerra se hace también desde la retaguardia. Pero hay muchos que no hacen más que vivir bien, como antes los señoritos...

Aquellos niños razonaban como hombres. Aquellos niños querían ir a Rusia. Les decimos:

—Suponed que se os mandara a otro país.

Piensen en Francia, en Inglaterra, en Méjico. Piensen incluso en quedarse en las guarderías del Socorro hasta que se organice otra expedición. Todo menos volver a sus casas. Uno dice:

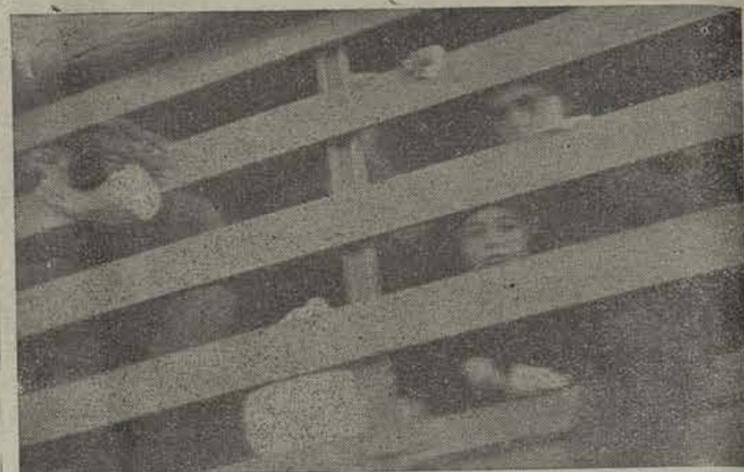
—Lágrimas de sangre le ha costado a mi madre dejarme venir. Y ahora...

Todos cuentan cómo han tenido que ganar la voluntad de sus familias. Y ahora...

Antes de volver a sus casas—dicen—se van al frente. Se tiran del camión, se van por ahí, adonde sea. Alguno piensa ya escurrirse hacia el muelle, colarse en el barco y, cuando se den cuenta, encontrarse rumbo a Rusia...

L. N. C.





MÁLAGA, CIUDAD SACRIFICADA

Aun nos duelen los oídos y los ojos. Pero quisiera abrir las venas oscurecidas del recuerdo en este cuerpo de pesadilla que se ha desplomado sobre nosotros.

Durante cuatro días hemos estado perseguidos por el tormento de la interrogación continua, de la esperanza entumecida a cada momento.

La noche del día 6, la tragedia era un lienzo próximo para todos los ojos. El aire caliente, las esquinas desiertas, las luces congeladas, la delatación por todas partes.

Y, sin embargo, creíamos en el silencio. En aquel silencio hondo de las calles y de los corazones; en aquel silencio que parecía tocarse con las manos.

El sábado 6 de febrero el frente se había roto. El enemigo avanzó desplegando sus mejores elementos. Al anochecer tomaba las alturas que dominaban Málaga.

La noticia abrió un reguero de fuego en los corazones. Se encendieron las miradas. Se agolpaban los puños, impacientes, a las puertas de los Sindicatos. Los primeros obuses en las calles de Málaga levantaron inesperadamente un muro de angustia. Los tanques sembraban ya la muerte muy cerca.

Habíamos reducido el valor de nuestra vida al mínimum. Sabíamos que la muerte estaba esperándonos a varios kilómetros. El dolor ya comenzaba a enroscarse en nuestros pulsos.

Pero las mujeres que transitaban, con los ojos desvelados de esperar en vano a sus maridos o a sus hijos; los niños que lloraban con los oídos enfermos y los ojos aterrados, nos sobrecogían de espanto.

Era preciso oponer un muro de san-

gre, de carne viva a aquella techumbre que se desplomaba. Un muro así no podía darnos la victoria, pero podía salvar miles de vidas. Miles de voluntarios marcharon al frente. Sabían, al marchar, que la tierra que pisaban a su paso no la pisarían más. Y allí quedaron tendidos en las carreteras, aplastados por los tanques, ametrallados por los aviones, convertidos para siempre en simiente de abnegación y sacrificio. La flor del Partido Comunista, lo mejor de sus cuadros se sacrificó. Sólo así se pudo salvar la vida de miles y miles de hombres, mujeres y niños que marchaban carretera adelante buscando nuevos climas donde el dolor no les golpease tan implacablemente.

Amanecer del domingo. A las ocho



de la mañana los tanques estaban a muy pocos kilómetros de Málaga.

Entonces, las Juventudes Socialistas Unificadas quisieron detener las máquinas que sembraban la muerte. Era preciso encender de nuevo los ojos desvelados por tanto crimen.

Todo el que salió aquella mañana salía ya con un corazón de héroe. Y hoy recordamos todos a un camarada, casi un niño, que con su muerte levantó un terrible muro de gloria y sacrificio.

Salió con uno de los primeros grupos antitanquistas. Cuando se le acabó su dotación de bombas, arrastrándose, avanzó entre los compañeros ametrallados, arrancando sus bombas a los cadáveres.

Y así siguió arrojándolas, hasta que quedó tendido para siempre con la sonrisa helada. Varios tanques fueron el precio de su muerte.

La situación se agravaba por momentos. El surco se apretaba por tierra. Nos oprimía cada vez más próximo. Y por el mar, los barcos paseaban esperando lanzar sus disparos. Y por el aire, los aviones amenazaban desde el cielo del crimen.

Al anochecer, hundidos en un silencio impresionante, comenzó el éxodo. Se abandonaba Málaga con el pulso encogido. Las calles tenían la sensación de soledad de la noche pesada. Era aquella soledad la que mordía nuestros nervios. Porque hubiéramos preferido los gritos, los pasos alocados, la algarabía confusa, a aquel dolor subterráneo que nos devoraba por dentro. Ya las ametralladoras sonaban cada vez más cerca. Y los hombres, las mujeres y los niños tomaban el camino de El Palo, carretera adelante, librándose de las horribles ligaduras que encadenaban sus sueños.

Al anochecer, la triste caravana se puso en marcha. Y ya no se detuvo.

Durante toda la noche del domingo 7 y madrugada del lunes, miles y miles de personas pasaron Torre del

Mar. Se entraba en un nuevo clima. Ya el aire no pesaba con tanto aplomo.

El grueso de la caravana pudo continuar.

Y desde entonces, Torre del Mar fué un nombre que golpeaba todos los oídos como un llamamiento desesperado. Ya sólo había una preocupación: avanzar, avanzar... Acelerar la marcha era acercarse a la vida. El éxodo adquiere ahora la categoría de un martirio continuo. Hay pies que se niegan a marchar, y, sin embargo, marchan. Hay ojos que quieren ce-



rrarse, y, sin embargo, se abren dolorosamente, con la mirada fija.

Y flotando, sin respuesta, siempre la misma pregunta: ¿Dónde está el fin? ¿Dónde termina la angustia?

Y así un minuto, y otro, y otro...

La caravana marcha pesadamente. De pronto se ve sacudida, como mordida por un calambre.

Gimen los niños. Las madres llaman a sus hijos. ¿Por qué tanto crimen? La respuesta está allí. En los estampidos secos de esos barcos que disparan desde 200 metros, partiendo la masa humana en pedazos que sangran.

La multitud grita, chillaba, se desparra, se tumba, se esconde en los huecos del camino, detrás de la sierra. Pero los cañonazos les persiguen por todas partes.

Cuando el fuego cesa se prosigue 1/1 marcha. Pero hay algo que se que-

da sobre la tierra para siempre: los brazos arrancados, los cuerpos partidos, la sangre vertida a torrentes por mujeres y niños indefensos.

Torre del Mar quedó allá lejos. Motril no llega. Y ya hay muchos pies abiertos que no pueden seguir. Y muchos cuerpos derrumbados por el hambre y por el frío. Hay niños que tiemblan, que piden pan, que lloran. El hambre, otro aliado de la muerte, va clavando sus garras.

El descanso no se conoce. Quien se detiene está firmando quizá su sentencia de muerte.

Y, sin embargo, hay que detenerse. La muerte ronda por el aire...

El cielo del crimen brilla, sirviendo de fondo a los trimotores, que riegan el dolor por la carretera.

Las ametralladoras suenan sin descanso.

Crece la ola del sacrificio. La marcha prosigue sobre nuevos cadáveres. Detrás de la caravana vienen los tanques, sembrando de nuevo el calor de la tragedia.

La voluntad se endurece ahora. Se hace roca viva. Se anda como autómatas hasta caer hundidos, sin sangre. Con los pies llagados, con los pulmones secos, con los costados abiertos, con hambre, van los cuerpos como tallos débiles.

Se anda. Ahora se oye un ruido de ametralladoras que se acerca, un rodar de monstruos que apagan los oídos. Son los tanques que avanzan por la carretera. Que se acercan ya. Que nos pisan.

Hay muchas voces que ya no pertenecen al reino de la cordura. Se desploman las columnas más firmes. Pero la tragedia crece en esos padres que ven a sus hijos clamando, gritando, mientras suena el tableteo de las ametralladoras. Y así hasta Motril.

Después la odisea continúa. Los que llegaron hasta Almería con los pies abiertos, el corazón hundido, con la familia deshecha, han levantado para siempre la acusación más firme contra la barbarie del fascismo.

Adolfo S. VAZQUEZ

